

# BREVÍSIMA HISTORIA DE LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Hernán Olmedo González\*

Unidad Multidisciplinaria / Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de la República

Serie Documento de Trabajo N° 91

ISSN: 1688-5074

Diciembre, 2018



Programa de Estudios Internacionales  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

*Una teoría correcta es aquella que presuntamente puede ser verificada mediante experimentos. Y, sin embargo, la intuición científica es a veces tan acertada que una teoría resulta convincente antes incluso de que se realicen los experimentos pertinentes. Einstein, al igual que muchos otros físicos, mantuvo su convicción en la veracidad de la relatividad especial incluso cuando los experimentos parecían contradecirla.*

*(Richard Morris, citado de Clifford Pickover, 2009: 133).*

---

\* Candidato a Doctor en Ciencia Política por la Universidad de la República en Uruguay. Investigador y docente del Programa en Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Su línea de investigación es sobre Teoría de la Política Mundial y Relaciones Internacionales [hernan.olmedo@cienciassociales.edu.uy](mailto:hernan.olmedo@cienciassociales.edu.uy)

## **Resumen**

El trabajo que se desarrolla a continuación presenta una historia de la Teoría de las Relaciones Internacionales. Para ello el documento presenta de manera sistematizada las dos modalidades principales por las cuales los investigadores se han aproximado al estudio de la evolución de la Teoría de las Relaciones Internacionales. Una de esas modalidades implica presentar esta historia en función de un eje temporal, relacionando el surgimiento de las teorías con sucesos o etapas históricas de mayor o menor relevancia en las relaciones internacionales. La otra modalidad se distancia de su exposición en función de un eje temporal y se concentra, fundamentalmente, en la articulación lógica de las teorías con las grandes tradiciones de investigación existentes en el campo de estudios. Como resultado, el artículo refleja que en poco más de cien años de evolución de la Teoría de las Relaciones Internacionales, no solo es posible identificar sucesivas generaciones, etapas y debates teóricos, sino también diversas tradiciones de investigación y epistemologías que han orientado la investigación de los problemas inherentes a las relaciones internacionales.

## **1. Presentación**

Para los estudiosos de cualquier dominio científico, conocer la historia del campo de estudios es importante al menos por las siguientes tres razones. Primero, para aproximarse a entender cómo ha sido su evolución y cuál es su estado de avance. Segundo, para identificar cuáles han sido los principales problemas abordados en el campo de estudios. Tercero, para conocer cuáles han sido las principales perspectivas teóricas que han orientado la investigación científica. Los estudiosos de la Teoría de las Relaciones Internacionales se han aproximado al estudio de la evolución de este campo de estudios principalmente mediante dos modalidades, o bien articulando las teorías al contexto internacional en el cual se desarrollaron las mismas, o bien articulando las teorías a los grandes paradigmas, programas o tradiciones de investigación existentes en el campo de estudios. A poco más de cien años de nacimiento de las Relaciones Internacionales en general y de su dimensión científico teórica en particular, este trabajo tiene la siguiente finalidad: presentar una historia de la Teoría de las Relaciones Internacionales.

Para alcanzar tal finalidad, a continuación se propone desarrollar de manera sistematizada, las dos modalidades por las cuales los estudiosos de la Teoría de las Relaciones Internacionales han abordado la evolución de este campo de estudios. Una de estas modalidades ha sido en función de un eje cronológico. Desde esta modalidad, los estudiosos de la Teoría de las Relaciones Internacionales han identificado sucesivas etapas que se desarrollaron a lo largo de poco más de un siglo de evolución. La otra modalidad propone presentar la historia de la Teoría de las Relaciones Internacionales no en función de un eje cronológico, sino mediante la aplicación de la propuesta histórica epistemológica desarrollada por Larry Laudan (1977) en el campo de la Filosofía de la Ciencia. Mediante esta propuesta, se podrá visualizar que en la Teoría de las Relaciones Internacionales, se identifica una gran cantidad de teorías que se inscriben en su gran mayoría en alguna de cuatro grandes tradiciones de investigación existentes en este campo de estudios.

Ahora bien, el desarrollo de esta historia implica presentar dos precisiones iniciales. En primer lugar y como advertencia al lector, las teorías que se han sistematizado han sido las que se han considerado más representativas e ilustrativas del campo de estudios en el período de poco más de un siglo de evolución. En segundo lugar, el trabajo se concentra en presentar esta historia considerando las teorías

abocadas al estudio de problemas de las relaciones internacionales y no de la política exterior de los países del sistema internacional. En ese sentido, teorías exclusivamente de la política exterior como la desarrollada por Allison (1971) en sus modelos de toma de decisión, el realismo neoclásico (Zakaría, 2000) o, incluso teorías latinoamericanas de política exterior como la teoría de la autonomía periférica (Jaguaribe, 1969), la autonomía heterodoxa (Puig, 1980), el realismo periférico (Escudé, 2012), la propuesta de autonomía relacional (Tokatlián y Russell, 2002), las propuestas orientadas al estudio del proceso de la política exterior como política de Estado (Lasagna, 1995; Fernández Luzuriaga, 2008; Merke y Tokatlián, 2014), entre tantas otras, no han sido considerados en esta sistematización.

Así entonces, la estructura del trabajo se divide en dos grandes secciones y una conclusión. En la siguiente sección, en función de un orden cronológico e identificando cinco generaciones de teorías, se exponen brevemente las principales etapas y debates teóricos que se produjeron en el campo de la Teoría de las Relaciones Internacionales. En la sección subsiguiente, no solo se exponen las principales tradiciones y teorías que han orientado la investigación del campo de estudios, sino también se presentan algunas teorías que hasta el momento no se las puede inscribir en ninguna tradición de investigación. Por último, se presenta una conclusión en la que se sistematizan algunos de los aspectos más salientes de la historia de la Teoría de las Relaciones Internacionales.

El autor agradece al profesor Dr. Enrique Martínez Larrechea por los comentarios sustantivos formulados sobre este documento, expuestos en una jornada de investigación interna organizada por el Programa de Estudios Internacionales. En dicha jornada se presentaron este trabajo y el Documento de Trabajo N° 92, realizado por Wilson Fernández Luzuriaga, *Una “hoja de ruta” desde el partido de gobierno: orientaciones políticas para la inserción comercial internacional del Uruguay*. Asimismo, el autor quiere agradecer las apreciaciones del Embajador Dr. Juan José Arteaga, como así también a sus colegas del Programa de Estudios Internacionales, Lincoln Bizzozero, Wilson Fernández y Nicolás Pose, por sus comentarios sobre el trabajo.

*Hernán Olmedo González*

*Diciembre, 2018*

## **2. Cinco generaciones de teorías de las Relaciones Internacionales**

En el transcurso de los últimos cien años se pueden identificar cinco generaciones de teorías de las Relaciones Internacionales. La primera, se inició a comienzos del Siglo XX con las teorías marxistas del imperialismo, las teorías utopistas liberales y las críticas de los años treinta provenientes de los enfoques realistas que dieron forma a lo que se conoce como primer debate. La segunda generación, se inició una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y se caracterizó por el auge de la teoría realista clásica, extendiéndose hasta mediados de los años sesenta cuando se produjo el segundo debate del campo de estudios entre tradicionalistas y conductistas. La tercera generación se extiende desde principios de los años setenta hasta finales de los ochentas y se caracterizó por el debate inter-paradigmático. La cuarta generación se constituyó a partir de las aproximaciones entre teóricos realistas y liberales como así también por el desarrollo adquirido por los enfoques reflexivos, dando forma a lo que se denominó como cuarto debate. La quinta generación comenzó a consolidarse en este siglo XXI y se caracteriza por la aplicación de algunos supuestos de las teorías de las ciencias de la complejidad al campo de la Teoría de las Relaciones Internacionales.

### ***2.1. El contexto y las teorías de primera generación***

A comienzos del Siglo XX, el enraizamiento de las rivalidades entre algunas de las principales potencias mundiales, conjuntamente con la consolidación de alianzas defensivas y las políticas expansionistas de las potencias europeas en el marco de una estructura de poder multipolar elevada, evidenciaron el quiebre de la política de equilibrio de poder emergente del Congreso de Viena de 1815 que, desde la segunda mitad del Siglo XIX, había comenzado a mostrar sus primeros síntomas de ineficacia. El aumento de la tensión internacional derivó en el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial. En este marco, las primeras teorías de las Relaciones Internacionales provienen de las teorías del imperialismo, tanto sean las de talante marxistas como también liberal (Hobson, 1981 [1902]; Luxemburgo, 1967 [1912]; Lenin, 1977 [1917]). Si bien todas estas teorías aportaron distintas explicaciones sobre el fenómeno del imperialismo, coinciden en que el capital tiene la particularidad de dirigirse desde países centrales hacia los países que presentan menores niveles de enraizamiento del capital. En síntesis, la competencia que surge por adquirir nuevos mercados por parte de las

grandes potencias expansionistas es lo que favorece la conflictividad y la guerra (Santi, 1977: 11-37).

El fin de la Primera Guerra Mundial generó cambios significativos en el escenario en que se desarrollaron las relaciones internacionales. La desintegración de tres grandes poderes estatales es una de las características esenciales de este nuevo período: Rusia como consecuencia de su revolución en 1917; Austria-Hungría a raíz de su disolución y la emergencia de Austria, Hungría, Checoslovaquia, parte de Yugoslavia y Rumania; el Imperio Otomano como aliado de la Triple Alianza perdedora en la Primera Guerra Mundial. En ese sentido, entre los saldos del conflicto mundial se constata el resurgimiento de nacionalidades, el fin del orden social conservador europeo construido en el siglo XIX y la insatisfacción alemana con las sanciones derivadas e impuestas en el Tratado de Versalles.

Es en este nuevo contexto que la teoría liberal utopista adquiere relevancia en el campo de las Relaciones Internacionales. El pensamiento liberal encuentra su génesis en los escritos de Locke en el siglo XVII y distintos pensadores imbuidos del espíritu optimista de la ilustración, entre los cuales se destacan: Kant, Hume, Adam Smith, también el pensamiento político de Stuart Mill y la teoría económica de Ricardo en el siglo XIX. Imbuida de un fuerte optimismo antropológico, sus postulados esenciales se sustentaron en los siguientes puntos: la potencialidad de progresar que han tenido los seres humanos a lo largo de la historia; una visión no determinista del mundo al considerar que éste es modificable a través de la acción humana; la creencia de que las relaciones internacionales pueden estar orientadas por principios morales universales; la creencia en la armonía natural de intereses entre los Estados (Del Arenal, 1990: 109).

Una de las características inherentes de las teorías utopistas o liberales de primera generación ha sido su fuerte impronta normativa por sobre sus potencialidades explicativas. Claramente, una síntesis de teoría utopista liberal de los años veinte del siglo pasado se encuentra reflejada en los catorce puntos que formulara el presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson sobre cómo debían ser las relaciones entre los Estados.<sup>1</sup> En el entendido de que las relaciones internacionales no cuentan con un

---

<sup>1</sup> Los catorce puntos refieren al contenido de un mensaje que el presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson envió al Congreso de ese país en enero del año 1918, en el cual se expresaban los criterios sobre los cuales se debían orientar las futuras relaciones entre los Estados. Desde un plano esencialmente económico, el mensaje de Wilson bregó por una mayor reducción de las barreras arancelarias y la libertad de navegación fuera de las aguas jurisdiccionales en tiempos de paz como de guerra. En el plano político, se propone la superación de la diplomacia secreta, la reducción de los armamentos, la evacuación de territorios ocupados durante la guerra, la creación de una Liga de las Naciones para resolver los conflictos

ordenamiento supranacional con capacidad de gobernar a los Estados, esta teoría liberal fue una propuesta de superación parcial de la anarquía internacional a través de una suerte de contrato social alcanzado por consentimiento de los Estados. En ese sentido, uno de los puntos fundamentales planteados por Wilson fue la creación de la Liga de las Naciones, la cual debía cumplir un rol fundamental en la mitigación y resolución de las controversias generadas entre los Estados.

La crisis del liberalismo económico del año 1929 y la emergencia de regímenes totalitarios incidieron considerablemente en el surgimiento del primer debate en el campo de las Relaciones Internacionales, caracterizado fundamentalmente por las críticas formuladas desde las perspectivas realistas hacia la teoría utópica liberal. Entre las críticas al pensamiento liberal se destacan especialmente las formuladas por Edward Carr. Este autor ha cuestionado fuertemente las teorías de la moral internacional que procuran aplicar el mismo código de conducta de los individuos al de los Estados. En ese sentido, afirma que la conducción de los Estados no puede ser influida por cualidades personales como el altruismo, la generosidad y la compasión (Carr 2004: 207-235 [1939]).

## ***2.2. El contexto y las teorías de segunda generación***

La segunda generación de teorías se desarrolló luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial. A partir de entonces se registró un cambio cualitativo en el sistema internacional ya que se originó el pasaje de una estructura multipolar, con más tres siglos de duración, a una estructura bipolar. Las potencias centrales que determinaron la configuración bipolar durante aproximadamente cuarenta años fueron Estados Unidos y la Unión Soviética. Ambos países presentaban modelos antagónicos en lo que respecta a la organización política y sistema económico. Estados Unidos, claramente liberal, en lo político, organizado por principios republicanos y democráticos, en lo económico por el principio de la libre competencia. Por su parte la Unión Soviética claramente autoritaria, con un régimen comunista en lo político y autárquico en lo económico.

En este contexto es que la teoría realista clásica se consolida como teoría predominante para estudiar las relaciones internacionales. Los postulados básicos de esta teoría son los siguientes: destaca la autonomía de la política de otras esferas de

---

entre los Estados. Una exposición detallada de los catorce puntos de Wilson se encuentra en la obra de Barbé, Esther: *Relaciones Internacionales*. Págs. 38-39.

acción social como lo son la economía o el derecho; es una teoría con un fuerte pesimismo antropológico ya que postula que la ambición de poder de los seres humanos obedece a leyes objetivas que se arraigan en la naturaleza humana; formula que el interés definido en términos de poder es la esencia de la política; reivindica a los estadistas que conducen las relaciones exteriores hacia maximización de intereses del Estado; se postula que los principios morales universales no son aplicables a las políticas de los Estados ya que la confusión de la moral individual con la moral del hombre de Estado puede conducir al desastre universal (Morgenthau, 1986: 12-26).

Dado que los Estados procuran por sobre todas las cosas maximizar su poder en las relaciones internacionales, desde esta perspectiva teórica la guerra es considerada como un suceso natural ya que cada Estado percibe como amenaza las acciones y usos del poder que realizan el resto de los Estados. En este sentido, es a través de la constante preparación para la guerra que los Estados pueden construir un tipo de equilibrio de poder que puede ser más o menos favorable a la paz entre las potencias. La geografía, recursos naturales y demográficos, desarrollo tecnológico e industrial, capacidad militar, la Diplomacia, son las principales fuentes del poder con la que cuentan los Estados. En síntesis, el pensamiento realista puede asociarse a la frase del escritor romano Flavio Vegesio, *“si quieres la paz, prepárate para la guerra”*.

Entre otros realistas clásicos que es posible destacar se encuentran Henry Kissinger, Raymond Aron. Para el primero, en la construcción de un orden internacional estable -como el que surgió del Congreso de Viena a comienzos del siglo XIX- influye el modo en que las naciones perciben lo que es justo e injusto del orden internacional. Dicha percepción es determinada por las propias instituciones políticas internas de cada Estado (Kissinger, 1995: 21).<sup>2</sup> En ese sentido, el nivel de compatibilidad entre las instituciones de cada Estado, principalmente los más poderosos, constituye un componente fundamental para alcanzar una relativa estabilidad internacional. Por su parte Raymond Aron, sostuvo que la estabilidad del sistema internacional dependerá en buena medida de su nivel de homogeneidad y heterogeneidad. La homogeneidad o heterogeneidad del sistema depende del nivel de convergencia de modos de organización de los principales Estados del sistema (Aron, 1985: 140).

---

<sup>2</sup> Una de las grandes obras de Henry Kissinger ha sido su estudio sobre el período de reconstrucción política de Europa después de las guerras napoleónicas. Para estudiar el período y las implicancias políticas del Congreso de Viena, véase: Kissinger, Henry. *Un mundo Restaurado*.

En esta etapa, a comienzos de los años sesenta del siglo XX surge un conjunto de teorías de corto alcance, orientadas a describir y explicar las características de los procesos de integración regional, fundamentalmente europeos. En este contexto es que se construye las teorías transaccionalista y neofuncionalista, de fuerte talante liberal, y la teoría intergubernamentalista, de fuerte impronta realista. La teoría transaccionalista de Karl Deustch (1957), postuló que las transacciones entre los Estados eran determinantes de los dos tipos de comunidad regional: de seguridad plural, orientadas a la paz pero sin construcción de instituciones formales internacional; de seguridad amalgamada, orientadas no solo por la paz sino también la maximización de poder internacional, para lo cual se requiere creación de instituciones internacionales. La teoría neofuncionalista de Ernest Haas (1964, 1971) postuló que mediante los procesos de desbordamiento y transferencia de lealtades, los Estados han incursionado en procesos de integración que tienen como características más salientes la transferencia de soberanía. Por su parte, la teoría intergubernamentalista clásica ha concebido que los procesos de integración regional han sido los mecanismos útiles para el fortalecimiento de los Estados en el sistema internacional, en vez de ser espacios que sustraen competencias soberanas (Hoffmann, 1966; Milward, 1992).

En simultáneo a las corrientes teóricas que comenzaron a cuestionar las potencialidades del realismo clásico, en el marco de la segunda generación de teorías se produjo lo que se dio a conocer en el campo de estudios como segundo debate, protagonizado por las perspectivas tradicionalistas y las conductistas. Este debate transversal a todos los campos de estudio de las Ciencias Sociales fue de naturaleza esencialmente epistemológico. Por un lado se encontraban las corrientes tradicionalistas, las cuales eran adherentes en estudiar las relaciones internacionales en clave normativa y mediante la interpretación de hechos y sucesos. Por otro lado se encontraban los estudiosos conductistas, quienes cuestionaban las formas de estudiar las relaciones internacionales de los tradicionalistas, abogando por el desarrollo de metodologías de investigación orientadas a contrastar hipótesis y construir indicadores más precisos de medición.

### ***2.3. El contexto y las teorías de tercera generación***

Desde comienzos de los años setenta del siglo XX el sistema internacional se ha caracterizado por registrar una multiplicidad de sucesos que no fueron fácilmente

explicables por la teoría realista clásica. Entre esos sucesos es posible destacar: el aumento en el número de Estados producto del proceso de descolonización; la emergencia de nuevos actores internacionales con capacidad de ejercer influencia en el sistema; las consolidación de las tensiones Norte-Sur y las demandas de un nuevo orden económico internacional por parte de los países en desarrollo; la crisis energética y del sistema monetario mundial; el declive relativo del poder de Estados Unidos en el sistema en simultáneo a la recuperación de Europa, Japón. A raíz de ello, comienza a ponerse en cuestión los argumentos realistas de que el Estado era el actor preponderante del sistema internacional y la seguridad militar el principal tema de las relaciones internacionales.

Estos hechos, favorecieron el surgimiento de una nueva generación de teóricos incriptos en distintas tradiciones de investigación. La emergencia de esta nueva generación de teorías produjo lo que se denominó en las Relaciones Internacionales como *debate inter-paradigmático* o tercer debate del campo de estudios, en el cual las principales teorías en pugna fueron las siguientes: la teoría liberal de la interdependencia compleja; las teorías de la dependencia y del sistema mundial; las teorías neorrealistas y de la estabilidad hegemónica; las teorías de la sociedad internacional. Sin embargo, con diferencias sustanciales sobre los factores principales que condicionaron la naturaleza del sistema internacional, a diferencia de las teorías precedentes fuertemente concentradas en el nivel de análisis estatal, las distintas teorías de esta generación construyen sus explicaciones desde un nivel de análisis internacional o sistémico. Desde estas perspectivas claramente holísticas, los fenómenos sistémicos internacionales adquieren vida propia y son los que condicionan las acciones exteriores de los Estados.

Los teóricos liberales de la interdependencia compleja se concentraron en teorizar sobre las interacciones de los actores del sistema. En ese sentido, postularon que el sistema internacional se caracteriza por la existencia canales múltiples - interestatal, transgubernamental, transnacional- por los cuales se conectan las sociedades. Uno de los aspectos novedosos de este enfoque es el planteo de una concepción alternativa sobre el poder. Desde esta teoría el poder es entendido principalmente a partir del control de resultados y no tanto así a partir del control de capacidades (Keohane y Nye, 1988: 25). En este sentido, se postula que los Estados mientras pueden ser extremadamente fuertes en algunas arenas –comercio, energía, transportes, capacidad militar, etcétera- también pueden ser extremadamente débiles en

otras, por lo tanto, para maximizar intereses sus acciones están orientadas más por el control de resultados que de capacidades materiales.

Por su parte, las teorías marxistas han puesto su atención en la estructura estratificada del sistema mundo capitalista. En este sentido, la teoría del sistema mundo enuncia que éste tiene una estructura tripartita dividida en centro, semi-periferia y periferia, que incluye división del trabajo, multiplicidad de culturas, un sistema interestatal con múltiples poderes políticos, entre otros componentes. En el centro del sistema mundial se encuentran los mayores niveles de riqueza y tecnología de punta, siendo el centro el espacio geográfico de base para el Estado más fuerte y hegemónico a nivel mundial. Por su parte, en la vasta zona periférica se encuentran los niveles más altos de pobreza y exclusión social. A medio camino entre ambos polos, se encuentra la semiperiféricas, con desarrollos económicos, políticos y sociales intermedios entre la periferia y el centro (Wallerstein, 2010 [1974]: 42).

Las teorías realistas que han formado parte de esta generación han sido las neorrealistas y de la estabilidad hegemónica. La teoría neorrealista aporta una explicación sobre la naturaleza del sistema internacional desde el concepto de estructura de poder, la cual está condicionada por tres componentes principales: el principio ordenador de la anarquía; la similitud de funciones estatales, orientadas a la supervivencia; la distribución de capacidades materiales. Según la configuración estructural emergente, el sistema puede tornarse más o menos estable (Waltz, 1988 [1978]). Por su parte, las teorías de la estabilidad hegemónica, postulando que la estructura del sistema internacional se caracteriza por ser extremadamente jerárquica, también aportan explicaciones sobre las condiciones que favorecen la estabilidad o inestabilidad del sistema internacional (Organsky y Kugler, 1980; Tammen, 2000).

Con un talante más sociológico, también forman parte de esta generación las teorías de la sociedad internacional, tanto sea en su vertiente anglosajona como española. Para la teoría de la sociedad internacional desarrollada en el marco de la Escuela Inglesa, el sistema internacional se compone básicamente por Estados con diferentes niveles de interacción. En ese sentido, esta teoría societal es la que más se aproxima con las teorías realistas estado-céntricas. La convergencia de los Estados sobre determinados principios y valores no solo serán determinantes del orden internacional, también de transformaciones del sistema internacional hacia una sociedad internacional (Bull, 2005 [1977]; Wight, 1977). Por su parte, la Escuela Española aporta una aproximación más liberal a la sociedad internacional al considerar que ésta se

compone de una multiplicidad de actores y de temas relevantes. Desde esta perspectiva, la investigación no solo estuvo orientada a los fundamentos epistemológicos de la teoría sino también al estudio de fenómenos internacionales novedosos por ese entonces, como ser los procesos de integración regional, fundamentalmente europeo y en la construcción de institucionalidad internacional en distintas arenas (Calduch, 2013).

#### **2.4. El contexto y las teorías de cuarta generación**

Desde mediados de los años ochenta del siglo pasado, puntualmente a partir de las propuestas de reformas económicas y políticas de la Unión Soviética plasmadas en la *glasnot* y *perestroika*, se produjeron en las relaciones internacionales una multiplicidad de cambios que no encontraron una clara explicación en las teorías que hasta el momento habían sido predominantes en el campo de estudios. Entre los cambios más significativos se destacan: el desmoronamiento definitivo de la URSS; el resurgir de nacionalismos subyugados durante el período de Guerra Fría; la consolidación de nuevos Estados en el sistema; el incremento sustantivo en el inicio de conflictos fundamentalmente internos; consolidación de nuevas formas de conflicto internacional como lo es el terrorismo, en paralelo a un avance significativo del proceso de globalización; la consolidación de China como potencia mundial que, junto al desmoronamiento de la URSS y la pérdida de poder relativo de Estados Unidos a nivel mundial, tendrá efectos sobre la estructura del sistema político internacional.

Desde el plano teórico, este período puede caracterizarse por la intersección de dos debates que se han desarrollado prácticamente de manera simultánea. Uno de estos debates es el que se generó al interior de la aproximación racionalista, conformada básicamente por algunas vertientes de la teoría neorrealista y de la teoría liberal de la interdependencia. Este debate, que muchos estudiosos lo han calificado como debate diálogo, se ha centrado en el problema de la gobernabilidad mundial sin la existencia de un gobierno del mundo formalmente constituido (Del Arenal, 1990; Salomón, 2002). Es a partir de este debate que surgió el enfoque teórico sobre los regímenes internacionales, entre los principales ejes de debate se encontraron los siguientes: las posibilidades de desarrollo de cooperación internacional en un mundo de anarquía; el problema de las ganancias absolutas y las ganancias relativas de los agentes; el tensión entre seguridad militar o bienestar económico; entre otros (Baldwin, 1993).

Este debate al interior de la aproximación racionalista se caracterizó por una suerte de aproximación y flexibilización de las corrientes teóricas neorrealistas y de la interdependencia compleja. Desde el pensamiento liberal se flexibilizaron algunos de sus postulados, especialmente el reconocimiento del Estado como actor central de las relaciones internacionales y la anarquía como principio ordenador. Desde el neorrealismo, la flexibilización se observa en el reconocimiento de que en determinadas situaciones, no caracterizadas por contextos de suma cero, puede ser posible la cooperación internacional. Ello ha dado lugar al surgimiento de la teoría neorrealista estructural modificada en el marco del neorrealismo, y a la teoría neoliberal o neo-institucionalista en el marco del liberalismo (Krasner, 1989; Keohane, 1993).

La aproximación racionalista también es constatable en la elaboración de teorías de menor alcance, construidas para dar cuenta de los procesos de integración regional. En ese sentido, tanto el intergubernamentalismo supranacional y el intergubernamentalismo liberal son un reflejo de ello. Tomando como objeto de estudio el proceso de integración europeo, Keohane y Hoffmann (1991) caracterizaron al proceso europeo como intergubernamental supranacional, en el entendido de que el proceso de integración ha constituido un régimen internacional en el cual los Estados comparten soberanía, el proceso de adopción de políticas ha sido supranacional, al tiempo que las mismas también se han sustentado en un conjunto de negociaciones que se desarrollan a nivel intergubernamental. Por su parte, para el intergubernamentalismo liberal (Moravcsik, 1992), en la delegación de soberanías estatales del proceso europeo inciden diversos factores que se constatan en tres etapas: 1. negociaciones en la interna de los Estados entre grupos y gobiernos; 2. negociaciones internacionales entre gobiernos; 3. puesta en común de soberanía mediante elecciones institucionales.

El otro debate en el marco de esta generación, ha sido el que se generó entre los enfoques teóricos racionalistas y los enfoques reflexivos, denominado como cuarto debate de Relaciones Internacionales. Los enfoques teóricos racionalistas, en su gran mayoría, han sido construidos con la finalidad de explicar problemas internacionales. Estos enfoques han priorizado la influencia que tienen las capacidades materiales de los agentes, principalmente los Estados, en el desarrollo de las relaciones internacionales. En el plano epistemológico, son fuertemente defensores de la validación del conocimiento mediante la aplicación del método científico. Por su parte, los enfoques reflexivos han sido desarrollados para comprender e interpretar la realidad internacional. Priorizan el papel de las ideas construidas intersubjetivamente por sobre

las fuerzas materiales. En el plano epistemológico, son fuertemente críticos de la aplicación del método científico al campo de las Ciencias Sociales en general. Incluso, los enfoques reflexivos plantean una especial preocupación por reflexionar y develar los propósitos políticos subyacentes en la teorización racionalista (Hollis y Smith, 1990). Entre estos enfoques se encuentran: el constructivismo radical; posmodernismo; la teoría crítica; teorías feministas.

### ***2.5. El contexto y las teorías de quinta generación***

Desde mediados de los años noventa, muchos científicos teóricos comenzaron a coincidir que la simultaneidad de procesos relevantes del mundo de Post Guerra Fría, han aumentado significativamente las incertidumbres y reducido las aspiraciones predictivas de los teóricos. Tal como ha señalado James Rosenau (1997), en el aumento de la incertidumbre ha influido: los avances y frenos del proceso de globalización; las limitaciones cada vez más evidentes de los Estados para hacer un ejercicio pleno de sus poderes soberanos; el alcance que han tenido distintos tipos conflictos, fundamentalmente de naturaleza intra-estatal o extra-estatal desencadenados sobre la base de fundamentos étnicos y religiosos; las amenazas que reporta el calentamiento mundial para todos los actores del sistema internacional. Dadas estas circunstancias, muchos investigadores comenzaron a visualizar que los enfoques teóricos de la complejidad aplicados en las Ciencias Naturales pueden ser instrumentos teóricos útiles para explicar algunos problemas de las relaciones internacionales.

En el campo de las Relaciones Internacionales, el componente racional y científico de estas perspectivas no reposa en una epistemología analítica reduccionista o sistémico-holista, sino más bien en una epistemología “sistemista” (Bunge, 1996). A diferencia de las aproximaciones analíticas, los abordajes desarrollados desde la perspectiva de la complejidad no estudian el sistema internacional a partir de una colección de componentes. En ese sentido, el todo es más que la suma de las partes. Con respecto a las perspectivas sistémicas-holistas, tampoco son abordajes que se concentren exclusivamente en el estudio del sistema internacional como una totalidad que trasciende a sus miembros. El todo es emergente de las relaciones de los agentes entre sí con su entorno. En esencia, las perspectivas de la complejidad *Complexity in World Politics*, estudian el sistema internacional a partir de propiedades emergentes y supraindividuales resultantes de los modos de organización de los componentes.

Es en el marco de esta quinta generación de teorías que se está desarrollando actualmente lo que algunos investigadores han denominado quinto debate en las Relaciones Internacionales (Kavalski, 2007). Este debate se caracteriza fundamentalmente por los cuestionamientos que realizan los teóricos de las ciencias de la complejidad a los enfoques reduccionistas para resolver algunos problemas puntuales de las relaciones internacionales. No obstante ello, cabe señalar que desde las perspectivas de la complejidad no se discute sobre las grandes contribuciones o aportes que las perspectivas reduccionistas han generado a las ciencias en general. Lo que se debate es que existen algunos problemas internacionales que no han podido ser resueltos por las aproximaciones reduccionistas y difícilmente puedan serlo. En ese sentido, la resolución de estos problemas puede ameritar la aplicación de perspectivas epistemológicas y métodos propios de las ciencias de la complejidad, las cuales se caracterizan por sus abordajes interdisciplinarios por sobre los fragmentados inherentes a la epistemología reduccionista.

Paralelamente, en esta quinta etapa generación también es posible identificar un conjunto de investigadores de distintas latitudes que comenzaron a trascender los estudios de la integración regional y han puesto el foco de la investigación sobre el fenómeno del regionalismo en el sistema internacional. Básicamente, los estudiosos de los regionalismos los conciben a este fenómeno como un efecto de la etapa en la que se encuentra el proceso de globalización. Si bien no es posible afirmar que existe una teoría consolidada sobre este fenómeno, sus estudiosos sí han identificado distintos tipos de regionalismo. En ese sentido, una clasificación muy utilizada es la de viejo regionalismo del período de Guerra Fría y nuevo regionalismo, que ha resurgido en el período de post Guerra Fría (Hurrell y Fawcett, 1992; Farrell, Hettne y Van Lengenove, 2005). Otros investigadores, han identificado un componente estratégico en los fenómenos de regionalismo de post-Guerra Fría (Mansfield y Milner, 1999; Briceño Ruiz, 2006; Bizzozero, 2011). Más recientemente, otro conjunto de investigadores estudia este fenómeno partiendo del supuesto de que el sistema internacional transita por una etapa de post-hegemonía (Tussie y Ruggirozzi, 2012; Briceño Ruiz y Ribeiro Hoffmann, 2015).

### **3. Tradiciones de investigación y teorías de las Relaciones Internacionales**

Entre los estudiosos de la Teoría de las Relaciones Internacionales, han sido habituales las reconstrucciones históricas a partir de la aplicación de las propuestas histórico-epistemológicas de Thomas Kuhn (1971) o Imre Lakatos (1982). Mientras Thomas Kuhn argumentó que toda ciencia en estado de normalidad es dominada por un paradigma, Lakatos sostuvo que en toda ciencia lo que es posible identificar son programas de investigación en fuerte competencia. En este trabajo, se propone realizar una reconstrucción histórica similar pero a partir de la aplicación de la propuesta histórico-epistemológica de Larry Laudan (1977). Este filósofo de la ciencia postuló que en todo dominio existen tradiciones de investigación que se caracterizan por algunos atributos: compromisos ontológicos plasmados en el planteo de axiomas; una historia que se desarrolla en un período prolongado; un buen número de teorías constitutivas con una vida útil limitada.<sup>3</sup> Cabe señalar que como bien ha demostrado Nicolás Pose (2018), las tradiciones de investigación que se presentarán a continuación han tenido influencia en el campo de la Economía Política Internacional, campo en el que es posible identificar tres grandes matrices teóricas principales: las perspectivas del poder, las institucionalistas y las ideacionales.

#### ***3.1. La tradición de investigación realista, sus teorías y problemas***

Los antecedentes normativos de esta tradición de investigación se encuentran en los escritos de Tucídides, Maquiavelo, Hobbes, Clausewitz, entre otros filósofos y pensadores. A partir de las contribuciones de estos pensadores, se construyó una suerte de ontología, una forma de concebir el mundo y las relaciones entre comunidades políticas que condicionaron el surgimiento de una tradición de investigación a partir de muy pocos axiomas específicos. En ese sentido, se destacan a continuación dos axiomas que definen a esta tradición de investigación: 1. en la época moderna y contemporánea, los Estados son los actores relevantes de las relaciones internacionales; 2. los Estados en sus relaciones internacionales procuran por sobre todas las cosas maximizar sus

---

<sup>3</sup> En palabras de Larry Laudan, “una tradición de investigación es un conjunto de síes y noes ontológicos y metodológicos. Intentar lo que está prohibido por la metafísica y la metodología de la tradición de investigación, supone que uno mismo se sitúa fuera de la tradición y la repudia. Eso no necesariamente es malo. Pero lo que se debe conservar es la noción de integridad de una tradición de investigación, esa integridad es lo que delimita, estimula y define lo que puede ser considerado como solución para muchos problemas científicos importantes.” Véase, Laudan, L.: *El progreso y sus problemas. Hacia una teoría del crecimiento científico*. pp. 115.

intereses y poder. A partir de estos axiomas arbitrarios, para los científicos teóricos y empíricos de esta tradición los temas y problemas asociados con la seguridad, la guerra y la supervivencia de los Estados han ocupado especial relevancia en esta tradición.

En esta tradición de investigación es posible identificar dos grandes grupos de teorías, ellas son: las del equilibrio de poder y las de la hegemonía. En el marco de las teorías del equilibrio de poder, se encuentran la teoría realista clásica y la teoría neorrealista con sus ramificaciones más específicas, el neorrealismo ofensivo y defensivo. Por su parte, en el marco de las teorías de la hegemonía, es posible encontrar la teoría de la estabilidad hegemónica, la teoría de la transición de poder, ciclos de poder y ciclos largos de poder. Para todas estas teorías realistas, uno de los temas principales ha sido explicar bajo qué condiciones el sistema internacional puede ser más o menos estable, dicho de otra manera, bajo qué condiciones la guerra entre grandes potencias es más o menos probable que suceda. Sin embargo, todas estas teorías han planteado distintas hipótesis y explicaciones sobre los factores relevantes que condicionan la estabilidad del sistema internacional.

Las teorías realistas del equilibrio de poder enuncian proposiciones alternativas sobre los factores que condicionan la estabilidad. Por ejemplo, mientras que para el realismo clásico el equilibrio bipolar es favorable a la inestabilidad (Morgenthau, 1986 [1948]; Kissinger, 1973; Aron, 1985) para los teóricos neorrealistas el equilibrio bipolar es más favorable a la estabilidad y la paz entre potencias que el equilibrio multipolar (Waltz, 1988). Las explicaciones de estas hipótesis están centradas en las implicancias del número de grandes potencias en el sistema. Para los realistas clásicos, un mayor número de potencias hace que los equilibrios sean más fáciles de romper, ello deriva en que los hombres de Estado deban orientar sus relaciones internacionales con mayor prudencia y responsabilidad, favoreciendo la paz entre potencias. Por su parte, los neorrealistas argumentan que en el marco de la bipolaridad, se reducen las incertidumbres al haber una sola combinación posible de grandes jugadores en el sistema, favoreciéndose así la estabilidad y paz del sistema.

En el marco de la teoría neorrealista, también es posible identificar dos teorías más específicas denominadas como neorrealismo ofensivo y defensivo. El neorrealismo ofensivo enuncia que dadas las condicionantes del sistema internacional, es habitual que las grandes potencias apliquen políticas expansivas, en ese sentido, la configuración multipolar es más favorable a la inestabilidad y conflictos de lo que es la estructura bipolar (Mearsheimer, 2001). Por su parte el neorrealismo defensivo postula que si los

Estados conducen sus acciones a la maximización de seguridad y no a su expansión, el conflicto y la guerra entre grandes poderes puede ser evitable. Esta aproximación tiene conexiones con las aproximaciones de la disuasión nuclear ya que desde esta teoría también se enuncia que si las grandes potencias cuentan con armas nucleares para garantizar su propia seguridad, la guerra e inestabilidad entre potencias es menos probable que suceda (Jervis, 1989; Waltz 2003).

Por su parte, en el marco de las teorías realistas de la hegemonía también es posible identificar diversas proposiciones y explicaciones sobre la estabilidad del sistema internacional. Por ejemplo, tanto Robert Gilpin (1981) como Paul Kennedy (2006 [1994]) como teóricos de la estabilidad hegemónica, han coincidido en la siguiente proposición: el sistema internacional tenderá a una mayor inestabilidad cuando para una gran potencia en expansión, el beneficio de cambiar el orden internacional supere a los costos. Por su parte, para los teóricos de la transición de poder, cuando una estructura hegemónica del sistema se encuentra en una fase de transición, lo cual supone declive de la potencia hegemónica, ascenso de una potencia desafiante y cuestionamientos al orden internacional por la potencia desafiante, el sistema internacional se torna más conflictivo (Organski y Kugler, 1980; Tammen, et.al. 2000; Lemke, 2002). Las explicaciones teóricas sobre la proposición postulan que la combinación de paridad de capacidades materiales y la insatisfacción con el orden internacional por parte de un poder desafiante, son las fuentes de conflicto internacional.

Paralelamente, la teoría de los largos ciclos de poder (Modelski, 1987; Goldstein, 1988) enuncia como proposición que los períodos de mayor conflictividad se caracterizan por el desencadenamiento de guerras globales entre potencias de una duración entre veinte y treinta años. Estas guerras han sido el mecanismo fundamental por el cual se han consolidado nuevos liderazgos entre las potencial mundiales del sistema político internacional. Por su parte, la teoría de los ciclos de poder enuncia como proposición que cuando más de una gran potencia mundial se sitúa en alguno de sus puntos críticos de ascenso y declive en su proceso evolutivo, se acrecientan las probabilidades de guerras sistémicas y transformaciones estructurales abruptas. En tales puntos críticos, las incertidumbres entre las grandes potencias se acrecientan y los gobiernos no tienen la habilidad suficiente para adaptarse rápidamente a los cambios estructurales del sistema internacional (Doran, 1991).

En el marco de la tradición realista también es posible identificar dos generaciones de teorías de menor alcance que las precedentes y que se han ocupado de

explicar el fenómeno de la integración regional. El intergubernamentalismo desarrollado por Stanley Hoffmann (1966) fue la primera teoría realista sobre la integración regional. Esta teoría postula que los gobiernos son los actores relevantes de los procesos de integración regional y sus decisiones en torno a la integración están influenciadas por dos factores: 1. los beneficios y costos de la integración para la economía nacional; 2. los beneficios y costos electorales de la integración regional para los partidos de gobierno. El intergubernamentalismo liberal es la teoría realista de segunda generación sobre la integración regional. Tomando como caso de estudio distintas negociaciones que sucedieron a lo largo del proceso de integración europeo, Moravcsik (1991) enunció que la integración se explica por la combinación de tres factores: 1. ventajas comerciales que ofrece la integración regional; 2. el poder relativo de negociación que poseen los gobiernos más poderosos; 3. los incentivos que ofrece aumentar la credibilidad de los compromisos interestatales. De estos tres factores, las ventajas comerciales que ofrece la integración es lo más importante.

### ***3.2. La tradición de investigación liberal, sus teorías y problemas***

Los antecedentes normativos de esta tradición de investigación pueden identificarse en los escritos Hugo Grocio, Adam Smith, John Locke pero, sin lugar a dudas, el pensamiento filosófico de Immanuel Kant ha sido el más influyente en la conformación de esta tradición de investigación. Kant postuló que el estado de guerra es un estado natural y, en ese sentido, para evitar el conflicto bélico y favorecer la paz es necesario construir tres mecanismos: en el plano estatal, mediante la organización institucional sobre la base de principios republicanos; en el plano internacional, mediante el desarrollo de Derecho Cosmopolita y la construcción de un pacto federal entre los pueblos, *foedus pacificum* (Kant, 2005 [1795]: 15-26).

Estos antecedentes condicionaron el surgimiento de la tradición de investigación liberal en la Teoría de las Relaciones Internacionales, la cual reposa sobre los siguientes dos supuestos arbitrarios: 1. en la época moderna y contemporánea, si bien los Estados son actores importantes de las relaciones internacionales, no son los únicos, junto con los Estados también se encuentran los Organismos Internacionales, agrupaciones de las sociedades civiles nacionales con poder de influencia transnacional, entre otros actores; 2. los diferentes actores internacionales orientan sus acciones no solo en búsqueda de sus propios intereses, también para el beneficio e intereses de la totalidad. Ha sido a

partir de estos axiomas que en el marco de la tradición de investigación liberal es posible agrupar las principales teorías en lo que Oneal y Russett (2001) han denominado como triángulo kantiano. En el triángulo kantiano se encuentran la teoría de la interdependencia compleja; la teoría liberal de las instituciones y regímenes internacionales; la teoría de la paz democrática.<sup>4</sup>

La teoría de la interdependencia compleja escrita por Robert Keohane y Joseph Nye, postula que las interacciones y transacciones existentes en la arena internacional entre diversos actores tienen efectos y costos recíprocos para las partes, costos que en el plano estrictamente político se expresan en la pérdida de autonomía de los Estados. Así, la teoría de la interdependencia compleja expresa que en la arena internacional existen canales múltiples que conectan las sociedades, por lo tanto, las entidades estatales no son exclusivas en la dinámica de las relaciones internacionales. En el sistema internacional existe una pluralidad de actores y de temas intervinientes en las relaciones internacionales, sin un predominio claro de algún actor o tema sobre otros (Keohane y Nye, 1988 [1977]: 22-59).

Los teóricos que se inscriben en el marco del liberalismo institucional desarrollan sus investigaciones poniendo el foco en los efectos de las instituciones internacionales. En el campo de las relaciones internacionales, es posible sostener que el liberalismo institucional ha encontrado un importante desarrollo de la mano de la teoría de los regímenes internacionales.<sup>5</sup> Los regímenes internacionales pueden ser considerados como órdenes internacionales parciales, de alcance regional o mundial, que tienen el propósito de que ciertas áreas de la política internacional no dependan exclusivamente de las prácticas unilaterales de los Estados. Desde las aproximaciones institucionalistas liberales se argumenta que por intermedio de regímenes internacionales los Estados cooperan para hacer posible la gobernabilidad internacional en distintas áreas, tanto de seguridad como de bienestar (Krasner, 1983; Keohane, 1988: 73; Keohane, 1993: 23; Hasenclever, Mayer y Rittberger, 1997).

La tercera teoría que conforma el triángulo kantiano es lo que se ha denominado como liberalismo republicano o teoría de la paz democrática. Enraizada en la tradición

---

<sup>4</sup> Si bien se considera que estas tres han sido las principales teorías de la tradición liberal, también es posible identificar otras teorías liberales, entre las cuales se destacan el liberalismo comercial y el liberalismo sofisticado. Sobre este punto en particular, véase Borja, Arturo, (2016) *Interdependencia, Cooperación, y Globalismo. Ensayos escogidos de Robert O. Keohane*.

<sup>5</sup> Los regímenes internacionales son entendidos como el conjunto de principios, normas, reglas y procedimientos en torno de los cuales, convergen los intereses de los actores en un campo dado de las relaciones internacionales. Véase, Krasner, S: *International Regimes*. pp. 3.

liberal pero metodológicamente aplicando una perspectiva estado-céntrica, tres problemas centrales han ocupado a los investigadores de la paz democrática: 1. estudiar qué tan pacíficas son las democracias; 2. investigar qué tan pacíficas son las relaciones entre democracias; 3. dar cuenta si la expansión de las democracias tiene efectos pacificadores en el sistema internacional. Avanzar en la resolución de cada uno de estos problemas ha conllevado que la investigación se realizara desde tres niveles de análisis diferentes: monádico; diádico; sistémico.

Desde un nivel de análisis monádico, los primeros investigadores sobre qué tan pacífica son las democracias, han estudiado la propensión a la guerra de los Estados democráticos. Los primeros aportes empíricos fueron de Babst (1964), Melvin Small y David Singer (1976) e identificaron que las democracias no necesariamente son más pacíficas que otros tipos de regímenes. Desde un nivel de análisis diádico, sí se han identificado hallazgos sustantivos, en función de definiciones específicas de democracia y de guerra interestatal, no se ha constatado una sola guerra entre democracias (Doyle, 1983; 1986; Russett, 1993).<sup>6</sup> Debido a ello, muchos estudiosos de las relaciones internacionales adhirieron a la idea sugerida por Jack Levy (1988), la ausencia de guerras entre democracias es lo más cercano a la primera ley científica del campo de estudios. Desde un nivel de análisis sistémico, lo que se ha constatado es que los efectos pacificadores de la democracia pueden identificarse una vez que las democracias han superado el umbral del 40% de prevalencia en el sistema internacional (Gleditsch y Hegre, 1997; McLaughlin, 1999; 2012).

A nivel teórico, las explicaciones sobre la suerte de ley científica se han dividido entre explicaciones de tipo institucionalista y constructivistas. Las explicaciones institucionalista formales, explican la ausencia de guerras entre democracias por los mecanismos de frenos y contrapesos que tienen las propias democracias. Estos mecanismos limitan a los líderes políticos a tomar decisiones unipersonales que puedan conducir a un Estado a participar en una guerra. Además, este sistema de frenos y contrapesos derivado de mecanismos representativos, tiene por efecto que la población se encuentra más informada sobre los procesos de toma de decisión exterior de los Estados que en ocasiones puedan conducir a una guerra. Por su parte, las explicaciones de orden constructivista centran su argumentación en las instituciones informales, en las

---

<sup>6</sup> Sobre las definiciones de caso de guerra, los investigadores han utilizado la propuesta de *Correlates of War*. Por su parte, sobre la definición de caso de democracia, los investigadores han utilizado la definición de *Polity Project*.

prácticas consuetudinarias de los Estados y los valores que representan. Desde esta perspectiva, las democracias no se hacen la guerra porque se perciben a sí mismas como pacíficas, básicamente comparten principios y valores de solución de controversias.

En el marco de la tradición liberal también es posible identificar al menos dos generaciones de teorías sobre el problema de la integración regional. En la primera generación se encuentran el desarrollo de la teoría transaccionalista de Karl Deutsch (1957) y neofuncionalista de Haas (1964). Para este último, la integración política es resultado de un proceso por el cual los actores políticos de diferentes entornos nacionales son llevados a transferir sus lealtades, expectativas y actividades hacia un nuevo centro, cuyas instituciones poseen o exigen jurisdicción sobre los Estados nacionales. Una segunda generación de teóricos neofuncionalistas se desarrolló a partir de la teoría de la gobernanza supranacional. Desde esta teoría se propone explicar los niveles de gobernanza supranacional a partir de los niveles de transacciones de los distintos actores de las sociedades civiles nacionales (Sandholtz y Stone, 1998).

### ***3.3. La tradición de investigación societal, sus teorías y problemas***

En el campo de la Teoría de las Relaciones Internacionales, si bien es fácilmente constatable la existencia de una multiplicidad de teorías de corte sociológico, no ha sido para nada habitual que los estudiosos de este campo de estudios postularan la existencia de una tradición de investigación societal en los términos planteados por Larry Laudan en su modelo histórico epistemológico. Los antecedentes en el desarrollo de esta tradición pueden identificarse en los padres fundadores de la Sociología, Auguste Comte, Hebert Spencer, Emile Durkheim, Max Weber, Wilhelm Dilthey, entre tantos otros. Las teorías societales de las Relaciones Internacionales, desde el punto de vista ontológico, han sido fuertemente influenciadas por las aproximaciones holísticas de la Sociología, al tiempo que en el plano epistemológico, han sido fuertemente condicionadas por las aproximaciones interpretativas. En resumidas cuentas, lo que ha predominado en la tradición societal de la Teoría de las Relaciones Internacionales ha sido una aproximación holista-interpretativa.

Desde esta forma de validación del conocimiento, las teorías que es posible inscribir en la tradición societal, en menor o mayor medida, reposan en el siguiente axioma: las relaciones internacionales se desarrollan en el marco de una sociedad internacional que comprende a múltiples grupos y actores con diferentes niveles de

evolución, en ese sentido, la sociedad internacional es una suerte de sociedad de sociedades. Teniendo en cuenta estos aspectos, la tradición de investigación societal en la Teoría de las Relaciones Internacionales se nutre de una serie de teorías más específicas que han puesto al orden internacional como uno de sus problemas centrales de investigación. Entre estas teorías se destacan: las teorías sociopolítica y transnacional de la sociedad internacional; la teoría sociocultural; la teoría constructivista.

La teoría sociopolítica de la sociedad internacional ha sido desarrollada básicamente por la Escuela Inglesa de las Relaciones Internacionales. Los principales exponentes de esta teoría han sido Martin Wight, Hedley Bull, entre otros. Desde esta perspectiva, la sociedad internacional se compone básicamente por un número de Estados que mantienen ciertos niveles de interacción. En ese sentido, en un nivel teórico se asocia el concepto de sociedad internacional con el de sistema internacional. Sin embargo, el sistema internacional se transforma en una sociedad internacional cuando los Estados convergen con ciertos valores y normas como principios orientadores de sus relaciones internacionales. Estos principios y valores resultantes de las relaciones entre Estados serán los determinantes del orden internacional (Bull 2005 [1977]; Wight, 1977). En ese sentido, desde esta perspectiva es posible inferir como hipótesis que la falta de convergencia entre los Estados sobre principios y valores rectores de las relaciones internacionales favorecerá el desorden e inestabilidad en la sociedad internacional y viceversa.

La teoría transnacional de la sociedad internacional es la que ha desarrollado la Escuela Española a través de los pioneros trabajos de Antonio Truyol, Manuel Medina, Roberto Mesa, Celestino del Arenal, entre otros autores que conforman las distintas generaciones de estudiosos españoles de la sociedad internacional. Para esta escuela, si bien los Estados son actores relevantes de las relaciones internacionales no son los únicos, la sociedad internacional también se conforma de una pluralidad de actores. A diferencia de los enfoques anglosajones, realistas y liberales, como así también sociopolíticos de la sociedad internacional, la Escuela Española registra una mayor preocupación hacia el abordaje científico de otros temas internacionales, entre ellos se destacan: el abordaje del proceso de integración europea; el estudio de los procesos de universalización de los Derechos Humanos; la investigación sobre los fundamentos sociológicos del Derecho Internacional Público y las Relaciones Internacionales (Calduch, 2013).

Por su parte, la teoría sociocultural que es posible identificar en el marco de esta tradición de investigación societal es la propuesta por Samuel Huntington (1997) denominada el Choque de Civilizaciones. Influenciada por el legado de otros estudiosos de las civilizaciones, entre los cuales se destacan a Oswald Spengler, Pitrin Soronking, Arnold Toynbee, la teoría del Choque de las Civilizaciones enuncia como proposición central que la cultura e identidades, que en un nivel superior son identidades civilizacionales, son las que configuran las pautas de cohesión, desintegración y conflicto del sistema internacional en el mundo de post Guerra Fría. La explicación teórica estriba en que al finalizar la Guerra Fría, las relaciones internacionales se caracterizan por nuevos patrones de reorganización internacional orientados por identidades culturales, no por factores ideológicos o económicos. Por esta razón, los conflictos más peligrosos que afectan la estabilidad del sistema internacional serán aquellos entre pueblos que involucren a civilizaciones diferentes y en las líneas de fractura entre civilizaciones.

Por último, también en el marco de esta tradición de investigación societal es posible identificar a la teoría constructivista. Esta teoría se asienta sobre algunos axiomas centrales: 1. las estructuras de las asociaciones humanas están determinadas por ideas comunes más que por fuerzas materiales; 2. las identidades e intereses de los actores internacionales son determinados por ideas compartidas, no por fuerzas materiales o de la naturaleza (Wendt, 1999). En tal sentido, para esta corriente teórica el poder y los intereses, entendidos como objetos de estudio principales de las teorías inscriptas en las tradiciones de investigación realista y liberal, son determinados por una estructura de ideas que los antecede. Dicho de otra manera, el mundo real es el resultado de una distribución de ideas, de una estructura de ideas, más que de una distribución o estructura de fuerzas materiales (Onuf, 1989; Katzeinstein, 1996; Hopf, 1998; Wendt, 1999; Finnermore y Sikkink, 1998; Barnett y Finnermore, 2004).

Esta perspectiva teórica, al postular que la estructura del sistema internacional como así también las identidades de los agentes se construyen intersubjetivamente, tendrá como objeto central explicar cómo son las relaciones entre agentes y estructura del sistema internacional. En la configuración de la estructura operan tres mecanismos principales: *los entendimientos intersubjetivos emergentes* sobre la base de ideas; *la significación de la estructura* para los agentes; *la significación de las prácticas* de los agentes. De la combinación de estos mecanismos pueden configurarse tres tipos de culturas diferentes en el sistema internacional: hobbesiana; lockeana; kantiana (Wendt,

1999). Así entonces, sobre el problema de la estabilidad del sistema internacional, de esta teoría es posible inferir que la inestabilidad en el sistema internacional tenderá a incrementarse cuando se constaten rupturas entre las prácticas de los agentes y la significación de las estructuras precedentes.

### ***3.4. La tradición de investigación marxista, sus teorías y problemas***

Los estudiosos de las relaciones internacionales que se inscriben en esta tradición hunden sus raíces en los escritos de Marx y Engels. Según estos pensadores, la historia de la humanidad ha sido la historia de la lucha de clases: libres y esclavos, patricios y plebeyos, opresores y oprimidos, empeñados en una lucha sin interrupciones que en cada etapa ha conducido transformaciones revolucionarias de los regímenes sociales o al exterminio de ambas clases beligerantes. En palabras de Marx y Engels, la sociedad burguesa, que ha sido construida sobre las ruinas de la sociedad feudal, no ha suprimido las contradicciones precedentes sino que las ha sustituido por otras formas de opresión y lucha. La burguesía, luego de conquistar la gran industria y del mercado universal, conquistó la hegemonía del poder político en el Estado moderno. Desde entonces, los gobiernos de los Estados modernos no son más que una junta que administra los negocios de la clase burguesa (Marx y Engels, 1985 [1872]: 36-38).

Esta suerte de diagnóstico sobre la historia de la humanidad deriva de sus epistemológicas plasmadas en los materialismos dialécticos e históricos. La realidad, definida únicamente por la materia, se caracteriza por estar en continuo cambio dialéctico entre oposiciones. La tesis, conformada por el grupo dominante, tiene una antítesis, conformada por el grupo que se opone. La síntesis, es el sistema económico, político y social que deriva de la colisión de las oposiciones precedentes. Pero la síntesis, a su vez, se torna en afirmación y, por tanto, se transforma en tesis, por consiguiente también tendrá su antítesis. A partir de esta ontología dualista que da cuenta del núcleo duro de esta tradición de investigación, se construyeron una serie de teorías específicas de las relaciones internacionales. En ese sentido, es posible identificar al menos cuatro corrientes teóricas marxistas en la Teoría de las Relaciones Internacionales: las teorías del imperialismo; la teoría centro-periferia; las teorías de la dependencia y del sistema mundial; la teoría neo-estructuralista.

Las teorías del imperialismo despuntan con la obra escrita en 1910 por Rudolf Hilferding *El capital financiero* y continúan con los trabajos de Luxemburgo, Lenin y Bujarin.<sup>7</sup> Si bien estos autores aportaron distintas explicaciones sobre el fenómeno del imperialismo, en términos generales coinciden en que el capital tiene la particularidad de dirigirse desde países con composiciones orgánicas más altas hacia aquellos con composiciones orgánicas más bajas (Santi, 1977: 11-37). En la teoría del sub-consumo de Rosa Luxemburgo, ello se explica por el bajo poder adquisitivo y empobrecimiento de la clase trabajadora, razón por la cual, la conquista de nuevos mercados es indispensable para la supervivencia del propio sistema capitalista. La teoría del imperialismo de Lenin explica la expansión capitalista a partir de la tendencia a la baja en la tasa de ganancia de los capitalistas, tendencia a la baja que se explica por la propia competencia. Ello generará la concentración de riquezas, la fusión del capital productivo con el capital financiero y la emergencia del imperialismo. En el marco del imperialismo, los respectivos gobiernos nacionales se dividen el mundo en zonas de influencia, lo cual trae como resultado el crecimiento de la tensión y la guerra (Luxemburgo, 1967 [1912]; Lenin, 1977 [1917]).

Por su parte, la teoría estructuralista centro-periferia despierta en el estudio de las relaciones internacionales a partir de los trabajos de Raúl Prebisch a mediados del siglo pasado. Partiendo de una fuerte crítica al pensamiento clásico y neoclásico, el sistema económico mundial tiene una configuración binaria, un centro y una periferia. En el centro se encuentran los países industrializados que concentran buena parte de las riquezas; en la periferia se encuentran los países subdesarrollados exportadores de productos primarios y con escasa concentración de riqueza. Esta estructura tiende a reproducir la condición de subdesarrollados por dos razones esenciales: 1. la velocidad en que se propaga el progreso tecnológico en la economía mundial; 2. el deterioro de los términos de intercambio. Desde esta perspectiva, la ruta superadora del subdesarrollo es la industrialización sustitutiva de importaciones (Prebisch 1986 [1949]: 479-502).<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Es importante destacar que el fenómeno del imperialismo no ha sido estudiado exclusivamente por las teorías de talante marxista, sino también por teorías de corte liberal y socialdemócrata. En el marco de los teóricos liberales se encuentra la clásica obra de Hobson. Este autor consideró que el sistema capitalista se caracteriza por el ahorro excesivo de una minoría mientras la mayoría carece de poder adquisitivo. Sin embargo, dicha tensión estructural puede superarse si los capitalistas redistribuyeran sus recursos para aumentar el bienestar de las sociedades. Lejos de esto, los capitalistas reinvierten sus ganancias en el exterior lo cual trae como resultado el imperialismo. Para una sistematización de las distintas perspectivas teóricas sobre el imperialismo, véase, Dougherty y Pfaltzgraff, *Teorías en pugna de las relaciones internacionales*. pp. 233-281.

<sup>8</sup> Sobre la base de la teoría centro-periferia, en los años cincuenta también Furtado y Sunkel, han estudiado la incidencia del progreso y control tecnológico en la configuración del sistema económico

También en el marco de esta tradición de investigación se encuentran las teorías de la dependencia y del sistema mundial. Para los teóricos de la dependencia, la integración de las economías nacionales al mercado internacional, se origina a través de la interrelación y convergencia de intereses de los grupos sociales dominantes de cada país con los grupos sociales dominantes en el exterior. Los teóricos de la dependencia postularon que la transferencia de excedente económico de los países sub-desarrollados hacia los países centrales es lo que explica la estructura polarizada del sistema económico mundial. La ruta para la superación del subdesarrollo de los países periféricos se dará a través de una ruptura con el sistema económico capitalista (Frank, 1970).<sup>9</sup>

Por su parte, la teoría del moderno sistema mundial plantea que a través de los vínculos económicos es posible identificar un sistema mundial que es mayor a cualquier unidad política jurídicamente definida (Wallerstein, 2010 [1974]). En su seno, el sistema mundial incluye división del trabajo, culturas, sistemas interestatales y múltiples poderes políticos. La estructura del sistema mundial asume una configuración tripartita. Un centro, donde se encuentran los mayores niveles de riqueza; una semi-periferia, que presenta niveles de desarrollo intermedios entre el nivel central y periférico; una periferia, una vasta zona donde se encuentran los niveles más altos de pobreza y subdesarrollo. Sobre la estabilidad, una de las proposiciones centrales enuncia que la combinación de hegemonías y fases expansivas del sistema económico es más favorable a la estabilidad que las fases caracterizadas por transiciones de hegemonía y fases contractivas. En ese sentido, las fases de transición se caracterizan por fuertes crisis económicas del Estado hegemónico en paralelo a un incremento del gasto militar. Dicha combinación puede derivar en la irrupción una fase de transición de la cual pueda emerger un nuevo orden sistémico (Wallerstein, 1995; Babone y Chase-Dunn, 2012).

Las teorías neo-estructuralistas también pueden considerarse como parte de esta tradición de investigación. Tomando como problema de investigación central el

---

internacional. Para estos autores el desarrollo es resultado de la rápida propagación tecnológica en los países centrales de Europa occidental, lo cual tuvo como efecto la creación de un sistema económico mundial dual. Estos estudios se desarrollaron a partir de una fuerte crítica a la teoría de la modernización, la cual concebía al subdesarrollo como una fase en la transición al desarrollo. Las propias experiencias históricas de los países periféricos impide reproducir los patrones de desarrollo de los países centrales. Véase, Beranal Meza.: *América Latina en el Mundo*. pp. 92-95.

<sup>9</sup> Cabe señalar que sobre la dependencia puede identificarse una segunda teoría, de talante weberiano más que marxista, de muy poca aplicación en el campo de las Relaciones Internacionales. Ha sido la teoría de la dependencia construida por Cardoso y Faletto (1987 [1969]). Para estos autores, a diferencia que para los teóricos radicales de la dependencia, el subdesarrollo y la dependencia son fenómenos que pueden ser superada en el marco del sistema económico capitalista.

fenómeno de la globalización, al igual que la teoría del moderno sistema mundial, desde el neo-estructuralismo se postula que la globalización no es un fenómeno reciente sino que ha tenido sus orígenes en el orden económico mundial emergente cinco siglos atrás. Desde esta perspectiva, la globalización es entendida como el proceso por el cual se profundizan los lazos comerciales e inversiones por el mundo, sumado a una ideología neoliberal que la sustenta (Bernal Meza, 2005: 164-180). Entre los efectos de la globalización se encuentra la emergencia de regionalismos de nuevo tipo, diferentes a los regionalismos o procesos de integración desarrollados en el período de la bipolaridad capitalismo-socialismo, que eran conducidos básicamente por los Estados nacionales. Los regionalismos de nuevo tipo se desarrollan en un contexto internacional multipolar, son orientados por actores de la sociedad civil, implican importantes transformaciones en los modelos productivos y, por sobre todas las cosas, generan un mayor debilitamiento de las potencialidades estatales (Bizzozero, 2011; Bernal Mesa y Masera, 2008).

### ***3.5 Aproximaciones teóricas sin tradición en las Relaciones Internacionales***

Además de las teorías inscriptas en las cuatro grandes tradiciones de investigación reseñadas, en la Teoría de las Relaciones Internacionales también es posible identificar dos conjuntos de teorías adicionales. Estas teorías, si bien hunden sus raíces en tradiciones epistemológicas diferentes y, en buena medida, consolidadas, no encuentran una articulación evidente con las principales tradiciones identificadas en la Teoría de las Relaciones Internacionales. Con perspectivas epistemológicas muy diferentes, por un lado se encuentran las aproximaciones teóricas que en el campo de estudios se las ha denominado como teorías reflexivas, por otro, se encuentran las aproximaciones teóricas de las Relaciones Internacionales que presentan fuerte conexión con las ciencias de la complejidad.

#### ***3.5.1. Las aproximaciones reflexivas***

Siguiendo la propuesta construida por Patrick Jackson (2011) para clasificar las Teorías de las Relaciones Internacionales en función de la articulación de los ejes ontológicos y epistemológicos, es posible afirmar que la filosofía subyacente en estas aproximaciones es fuertemente reflexiva, al concebir que la realidad es una construcción

por parte de los observadores. En ese sentido, en el plano ontológico son aproximaciones fuertemente monistas en el sentido de que niegan la existencia de una realidad independiente a los investigadores. En el plano epistemológico, rechazan la aplicación del método científico inspirado en las ciencias de la naturaleza como forma de validación del conocimiento, abogando por la aplicación de métodos interpretativos como mejor forma de validar el conocimiento sobre social en general e internacional en particular.

Si bien no es posible afirmar que las teorías reflexivas en el campo de las Relaciones Internacionales hayan alcanzado el nivel de tradición de investigación, sí es preciso señalar que estas teorías se asientan en la tradición epistemológica hermenéutica, de fuerte impronta y desarrollo en los campos de las ciencias sociales y humanas. Para la hermenéutica, a la cual es posible considerar como la disciplina de la interpretación y que se ha consolidado a partir de las obras de Nietzsche y Heidegger, los hechos, los enunciados teóricos y todo el instrumental de la ciencia no está libre de interpretación, es decir, de la asignación de sentidos. Desde esta perspectiva, es posible afirmar que los estudiosos y constructores de teorías reflexivas no pondrán el énfasis en la articulación lógica entre axiomas, hipótesis y métodos sugeridos teóricamente para contrastar hipótesis, sino más bien en las propiedades lingüísticas y semánticas de las teorías. En acuerdo con (Bunge, 1999), eso parece ser tarea más propia de críticos literarios que de científicos teóricos.

En el campo de la Teoría de las Relaciones Internacionales, en el marco de las teorías reflexivas se encuentran: la teoría crítica, la teoría posmodernista, feminismos, post-estructuralismo. La teoría crítica ha sido desarrollada fundamentalmente por Richard Ashley, Robert Cox y Andrew Linklater. Richard Ashley (1986) dirigió sus críticas a la teoría racionalista neorrealista, argumentando que el concepto de estructura de poder propuesto por Kenneth Waltz es una suerte de expresión del status quo y no de emancipación. Desde esta misma perspectiva, también tomando como objeto de crítica a la teoría neorrealista, Robert Cox (1986) ha considerado que esta teoría no ha sido construida con una finalidad de emancipación sino de resolver problemas. Por su parte Linklater (1996) propone una suerte de emancipación universal a través de una suerte de nuevo pensamiento sobre distintas nociones, entre ellas destaca las de soberanía y ciudadanía que, en el sentido que poseen actualmente, reflejan que las relaciones sociales internacionales tienen un talante mucho más excluyentes que incluyentes. Claramente, es posible identificar que lo subyacente en estas teorías no es una finalidad

científica de explicar determinados fenómenos internacionales, sino que su finalidad es más bien activista o política. En ese sentido, son teorías que en el mejor de los casos proponen alternativas de cambio sustentadas en determinados principios normativos y filosóficos, no científicos.

En el marco de estos enfoques reflexivos también es posible identificar las teorías posmodernas de las Relaciones Internacionales. Estas teorías se han concentrado en el estudio y aplicación de formas de investigación alternativas. En ese sentido, proponen una forma de validación de conocimiento que se basa o bien del enfoque genealógico, orientado a escribir contra-historias que evidencian la exclusión de otros relatos, o bien en la deconstrucción basado en oposiciones conceptuales construidas en la tradición modernista (Campbell, 2010: 213-237). En ese sentido, los enfoques posmodernos aplicados al estudio de las relaciones internacionales también constituyen una crítica radical fundamentalmente a los supuestos epistemológicos y metodológicos de las aproximaciones racionalistas.<sup>10</sup>

Las teorías feministas cuestionan fuertemente también los enfoques racionalistas en la disciplina fundamentalmente por dos razones: por un lado, debido a la falta de consideración de éstos hacia el problema del género en el plano internacional; en segundo lugar, por considerar que las teorías racionalistas están ancladas en experiencias masculinas perpetuando de esa forma una jerarquía de género. En este sentido, consideran que solo incorporando la perspectiva de género es posible alcanzar una visión diferente de las relaciones internacionales. La construcción teórica del feminismo ha estado conformada por tres vertientes: el feminismo liberal; el feminismo crítico; el feminismo posmoderno. Estas tres perspectivas se asemejan en que sus teorías presentan una fuerte impronta normativa, orientada a denunciar la desigualdades de género a nivel internacional y proponiendo reformas para superarlas.

### ***3.5.2. Las teorías de la complejidad de la política mundial***

En el campo de la Teoría de las Relaciones Internacionales los enfoques de la complejidad son las aproximaciones teóricas de última generación. Estos enfoques conllevan un cambio en el modo de llevar adelante la empresa científica ya que reposan en lo que podríamos denominar una epistemología sistemista (Bunge, 1996). A

---

<sup>10</sup> Véase, NASI, Carlos., *Posmodernismo y relaciones internacionales*, Primera Edición, Ediciones Uniandes, Universidad Nacional de Colombia, 1998, pp. 4-11.

diferencia de las aproximaciones analíticas, los abordajes desarrollados desde la perspectiva de la complejidad no estudian el sistema internacional a partir de una colección de componentes. Con respecto a las perspectivas sistémicas-holistas, tampoco son abordajes que se concentren exclusivamente en el estudio del entorno de los componentes del sistema, omitiendo la influencia que los propios actores pueden tener en la construcción del entorno. En esencia, las perspectivas de la complejidad *Complexity in World Politics*, estudian problemas de las relaciones internacionales que son emergentes de los modos de organización de los componentes del sistema.

Es posible afirmar que las perspectivas científicas de la complejidad tienen sus raíces en el campo de la termodinámica, la cual es una disciplina abocada al estudio de las dinámicas de la energía de los sistemas que están conformados por millones de componentes. Otras influencias principales han provenido de las contribuciones de Alberth Lehninger y Jacques Monod en el campo de la bioquímica, Ilya Prigogine con la termodinámica del no-equilibrio, Benoit Mandelbrot y la geometría fractal, la teoría del caos de Lorenz, entre otros enfoques teóricos sobre sistemas complejos. Con sus matices, todos estos abordajes sistémicos comparten el interés por estudiar e identificar los mecanismos que operan en los modos de organización de los sistemas.

En ese sentido, las aproximaciones de la complejidad se asientan sobre una serie de principios alternativos a los tradicionales de la epistemología analítica, la cual ha sido central en el desarrollo de la Física Clásica. Por ejemplo, el principio reduccionista de la descomposición es sustituido por un principio sistemista de composición, el principio de causalidad unidireccional es sustituido por el de causalidad recurrente, el de interacción por los de emergencia y auto-organización, y los de linealidad y reversibilidad del tiempo por los de no-linealidad e irreversibilidad. Desde esta perspectiva, muchos científicos teóricos de las Relaciones Internacionales conciben al sistema internacional como un sistema complejo en el cual, a diferencia de los sistemas complicados, de las relaciones entre los componentes emergen nuevas propiedades que no pueden ser explicadas a partir de la suma de características de las partes.<sup>11</sup> En los sistemas complejos las decisiones de los agentes se encuentran descentralizadas, por lo tanto, los componentes tienen capacidad de auto-organización a distintas escalas, se

---

<sup>11</sup> Básicamente, por sistema complicado se concibe a los sistemas compuestos por múltiples pero de las interacciones entre los componentes no es posible extraer ninguna información adicional. En ese sentido, para estudiar un sistema complicado alcanza con saber cómo funcionan cada uno de los componentes por lo cual, las propiedades del sistema pueden inferirse a partir de la suma de las partes. Por su parte, los sistemas complejos son aquellos de las relaciones entre los componentes emergen nuevas propiedades que no pueden ser explicadas por la suma de las partes.

encuentran abiertos a interferencias externas de otros sistemas, tienen capacidad de adaptación y evolución. Todo ello genera que los resultados sobre distintos fenómenos sistémicos sean impredecibles (Axerlrod, 1997; Cederman, 1997; Jervis, 1997; Harrison, 2006; Kavalski 2007, 2015; Clemens, 2013).

Ahora bien, al no constatarse una teoría robusta de los sistemas complejos aplicable al estudio de las relaciones internacionales, actualmente las aproximaciones empíricas a los problemas internacionales no tienen otra opción que aplicar metodológicas desarrolladas en otros campos científicos. Por ejemplo, en conexión con la termodinámica y la teoría de las transiciones de fase de los sistemas, una línea de investigación empírica puede estar basada en la aplicación de modelos estadísticos no-lineales. A partir del paradigma de la criticalidad desarrollado por Per Bak (1996), perfectamente puede aplicarse la simulación computacional del Modelo Basado en Agentes. Asimismo, dado que una de las propiedades de los sistemas complejos es su dependencia del pasado, los estudios mediante diseños longitudinales en base a series de tiempo también puede ser metodologías compatibles para el estudio de problemas de las relaciones internacionales. Ello revela que si bien las perspectivas de la complejidad ofrecen una perspectiva alternativa para resolver problemas de investigación de las Relaciones Internacionales, sus avances teóricos y metodológicos todavía son muy incipientes.

#### **4. Conclusiones**

Este trabajo tuvo como finalidad presentar una historia de la Teoría de las Relaciones Internacionales. Para ello se propuso exponer de manera sistematizada las dos formas por las cuales los teóricos de este dominio se han aproximado al estudio de su evolución: a partir de la articulación de las teorías con el contexto internacional y a partir de la conexión de las teorías con las grandes tradiciones de investigación existentes en las Relaciones Internacionales. Estudiando la evolución de la teoría en función de un eje cronológico, en poco más de cien años de evolución este campo de estudios registró cinco generaciones de teorías diferentes. Por su parte, vistas las teorías desde su conexión con grandes matrices teóricas de gran alcance (Merton, 1992), en el trabajo se pueden identificar la existencia de cuatro grandes tradiciones de investigación –realista, liberal, societal, marxista- con sucesiones de teorías en su interior. También se han identificado las teorías inscriptas en los enfoques reflexivos y las teorías de la

complejidad de la política mundial, sin embargo, ninguna de ellas puede articularse con las tradiciones de investigación principales del campo de estudios.

Paralelamente, el artículo refleja que las teorías se sustentan en diferentes ontologías, axiomas y epistemologías. Desde un eje ontológico, las teorías pueden dividirse en monistas o dualistas, las primeras se sustentan en el postulado de que la realidad es una mera construcción de los investigadores, las segundas, en la tesis de que la realidad exterior es independiente de las construcciones intelectuales de los teóricos. Tanto en uno como en otro bando, es posible identificar teorías pertenecientes a las distintas tradiciones de investigación. Con respecto a los axiomas o proposiciones que no necesariamente requieren demostración, es a través de ellos que no solo ha sido posible identificar las cuatro grandes tradiciones de investigación del campo de estudios, sino también la gran diversidad de temas y problemas existentes que han sido objeto de abordaje por los investigadores de este dominio. A grandes rasgos, entre los temas y problemas más destacados se encuentran los asociados a la guerra, paz y estabilidad internacional, la cooperación, el bienestar, desarrollo y desigualdad, entre tantos otros. Que algunos problemas específicos sean abordados en mayor medida por teóricos pertenecientes a una tradición de investigación que a otra, se explica en buena medida por los axiomas existentes en cada una de las teorías.

Por último, el artículo refleja también que desde un plano epistemológico, las teorías sugieren diversas formas de validación de conocimiento. En ese sentido, en este proceso de evolución claramente es posible identificar teorías científicas y críticas de los abordajes científicos en el campo de las Relaciones Internacionales. Estas últimas se inscriben fundamentalmente en el marco de los enfoques reflexivos y en algunos enfoques societales, sugiriendo formas de validación del conocimiento orientados a la interpretación más que a la explicación de problemas internacionales. Entre las teorías científicas pertenecientes a diferentes tradiciones de investigación, es posible identificar teorías con una fuerte impronta epistemológica reduccionista y analítica, teorías científicas con una fuerte impronta holística sistémica, e incluso teorías sistemistas, estas últimas procuran optimizar lo mejor de la descomposición que supone el análisis y lo mejor de la síntesis que implica el abordaje sistémico. Indudablemente todas estas epistemologías sugieren métodos de investigación alternativos para abordar los problemas del campo de estudios.

## 5. Bibliografía

- Allison, Graham (1971) *La Esencia de la Decisión. Análisis explicativo de la crisis de los misiles en Cuba*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Aron, Raymond (1985) *Paz y guerra entre naciones*. Tomo 1. Madrid: Alianza Editorial.
- Ashley, Richard (1986) "The Poverty of Neorealism" *International Organization*, vol. 38, núm. 2, Spring, pp. 225-286.
- Axelrod, Robert (1997) *The Complexity of Cooperation: Agent-Based Models of Competition and Collaboration*, New Jersey: Princeton University Press.
- Babone, Salvatore y Christopher Chase-Dunn (2012) *Handbook of World System-Analysis*. New York: Routledge.
- Babst, Dean (1964) "Elective Governments-A Force for Peace", *The Wisconsin Sociologist*, núm. 3.
- Baldwin, David (1993) *Neorealism and Neoliberalism. The Contemporary Debate*. New York: Columbia University Press.
- Bak, Per (1996) *How Nature Works. The science of self-organized*. New York: Springer-Verlag
- Barbé, Esther (1995) *Relaciones Internacionales*. Barcelona: Tecnos.
- Barnett, Michael y Martha Finnemore (2004) *Rules for the World. International Organizations in Global Politics*. New York. Ithaca: Cornell University Press.
- Bernal Meza, Raúl; Masera, Gustavo (2008) "El Retorno del Regionalismo. Aspectos Políticos y Económicos en Los Procesos de Integración Regional" en *Cadernos PROLAM/USP*, vol. 1.
- Bernal Meza, Raúl (2005) *América Latina en el Mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de relaciones internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Bizzozero, Lincoln (2011) *Aproximación a las Relaciones Internacionales. Una mirada desde el siglo XXI*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur.
- Bizzozero, Lincoln (2011) "América Latina a inicios de la segunda década del siglo XXI: entre el regionalismo estratégico y la regionalización fragmentada", *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 54, núm. 1, pp. 29-43.
- Borja, Arturo (2016) *Interdependencia, cooperación y globalismo. Ensayos escogidos de Robert O. Keohane*. México D.F.: Colección de Estudios Internacionales CIDE.
- Briceño Ruiz, José & Ribeiro Hoffmann, Andrea (2015) "Post-hegemonic Regionalism, UNASUR, and the Reconfiguration of Regional Cooperation in South America". *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, vol. 40, núm 1, pp. 48-62.

Briceño Ruiz, José (2006) “Regionalismo estratégico e interregionalismo en las relaciones externas del Mercosur” en *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, núm. 15. pp. 30-45.

Bull, Hedley (2005) *La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política mundial*. Segunda Edición. Madrid: Catarata.

Bunge, Mario (1999) *Buscar la Filosofía en las Ciencias Sociales*. México D.F.: Siglo XXI.

Bunge, Mario (1996) *Buscar la Filosofía en las Ciencias Sociales*. Madrid. Siglo XXI.

Calduch, Rafael (2013) “La escuela Española de las Relaciones Internacionales” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 115, enero-abril. pp, 9-32.

Campbell, David (2010) “Poststructuralism” in Dunne, Tim, Milja Kurki y Smith, Steve eds. *International Relationa Theories*. Second Edition. New York: Oxford University Press.

Cardoso, Fernando Henrique; Faletto, Enzo (1987) *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Vigésimoprimera Edición. México, D.F.: Siglo XXI.

Carr, Edward (2004) *La crisis de los veinte años 1919-1939. Una introducción al estudio de las Relaciones Internacionales*. Madrid: Editorial Catarata.

Cederman, Lars-Erik (1997) *Emergent Actors in World Politics. How States & National Develop & Dissolve*, New Jersey: Princeton University Press.

Clemens, Walter Jr. (2013) *Complexity Science and World Affairs*. New York: SUNY Press.

Cox, Robert (1986) “Social Forces, States and World Order: Beyond International Relations Theory” in Keohane, Robert ed. *Neorealism and its critics*. New York: Columbia University Press.

Del Arenal, Celestino (1990) *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Tercera Edición. Madrid: Tecnos.

Deustch, Karl (1957) *Political Economy and North Atlantic Area: International Organization in the Light of History Experience*. New York: Princeton University Press.

Doran, Charles (1991) *Systems in crisis. New imperatives of high politics at century`s end*. New York: Cambridge University Press.

Dougherty, James; Pflanzgraff, Robert (1993) *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Doyle, Michael (1983) “Kant, Liberal Legacies and Foreign Affairs, Part I”, *Philosophy & Public Affairs*, vol. 12, núm. 3, Summer, pp. 205-235.

Doyle, Michael (1983) "Kant, Liberal Legacies and Foreign Affairs, Part II", *Philosophy & Public Affairs*, vol. 12, núm. 4, Autumn, pp. 323-353.

Doyle, Michael (1986) "Liberalism and World Politics", *American Political Science Review*, vol. 80, Issue 04, december , pp. 1151-1169.

Escudé, Carlos (2012) *Principios del realismo periférico. Una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China*. Buenos Aires: Lumiere.

Farrell, Mary, Björn Hettne y Van Langenhove, Luk (2005) *Global Politics of Regionalism. Theory and Practise*. London: Pluto Press.

Fernández Luzuriaga, Wilson (2008) "Dos Ejercicios sobre la Gobernanza en las Relaciones Exteriores Estatales", *Serie Documentos de Trabajo, N° 73*. Montevideo: UM, FCS, Universidad de la República.

Finnemore, M Y Katrin Sikkink (1998) "International Norms Dynamics and Political Change" in *International Organization at Fifty: Exploration and Contestation in the Study of World Politics*", vol. 52, núm. 4, Autumn, pp. 887-917.

Frank, André Gunder (1970) *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gilpin, Robert (1981) *War and Change in World Politics*. New York: Cambridge University Press.

Gleditsch, Nils, Havard Hegre (1997) "Peace and Democracy: A more skeptical view", *Journal of Conflict Resolution*, vol. 41. núm. 2, pp. 283-310.

Goldstein, Joshua (1988) *Long Cycles. Prosperity and War in the Modern Age*. Massachusetts: Yale University Press.

Haas, Ernest (1971) "The Study of Regional Integration: Reflections on the Joy and Anguish of Pretheorizing", in Lindberg, Leon and Stuart Scheingold, eds. *Regional Integration: Theory and Research*, New York: Cambridge, Mass. Harvard University Press.

Haas, Ernest (1964) *Beyond the Naation-State. Functionalism and International Organization*. California: Stanford University Press.

Harrison, Neil (2006) *Complexity in World Politics. Concepts and Methods of a New Paradigm*. New York: SUNY Press.

Hasenclever, Andreas; Peter, Mayer y Rittberger, Volker (1997) *Theories of International Regimes*. United Kingdom: Cambridge University Press.

Hobson, John (1981) *Estudio del Imperialismo*. Madrid: Alianza Editorial.

Hoffmann, Stanley (1966) "Obstinate or Obsolete? The Face of the Nation State and the Case of Western Europe". *Deadalus*, vol. 95, núm. 3, pp. 862-915.

Hollis, Martin and. Smith, Steve (1990) *Explaining and Understanding International Relations*. Clarendon: Oxford University Press. pp, 1-16.

Hopf, Ted (1998) "The Promise of Constructivism in International Relations Theory" *International Security*, vol. 23, núm. 1, pp. 171-200.

Huntington, Samuel (1997) *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.

Hurrell, Andrew y Louis Fawcett (1992) *Regionalism in World Politics: Regional Organization and International Order*. New York: Oxford University Press.

Jackson, Patrick (2011) *The Conduct of Inquiry in International Relations. Philosophy of Science and its implications for the study of world politics*. New York: Routledge.

Jaguaribe, Helio (1969) "Dependencia y Autonomía en América Latina" en Jaguaribe, Helio et.al. *La dependencia político-económica de América Latina*, pp. 1-8. México D.F.: Siglo XXI.

Jervis, Robert (1997) *System Effects. Complexity in Political and Social Life*. New Jersey: Princeton University Press.

Jervis, Robert (1989) *The meaning of the nuclear revolution. Statecraft and the Prospect of Armagedon*. New York, Ithaca: Cornell University Press

Kant, Immanuel (2005) *Sobre la paz perpetua*. Séptima Edición. Madrid: Tecnos.

Katzenstein, Peter (1996) *The Culture of National Security*. New York: Columbia University.

Kavalski, Emilian (2015) *World Politics at the Edge of Chaos. Reflections on Complexity and the Global Life*. New York: SUNY Press.

Kavalski, Emilian (2007) "The fifth debate and the emergence of complex international relations theory: notes on the application of complexity theory to the study of international life" *Cambridge Review of International Affairs*, vol 20, núm. 3, pp, 435-454.

Kennedy, Paul (2006) *Auge y caída de las grandes potencias*. Buenos Aires: Ediciones Debolsillo.

Keohane, Robert (1993) *Instituciones internacionales y poder estatal: ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Keohane, Robert and Hoffmann Stanley (1991) "Institutional Change in Europe in the 1980s" in Keohane, Robert and Hoffmann Stanley, ed. *The New European Community*, San Francisco: Harvard University Press. pp, 1-39.

Keohane, Robert; Josep, Nye (1988) *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Keohane, Robert (1988) *Después de la hegemonía: cooperación y discordia en la política económica mundial*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Kissinger, Henry (1995) *La Diplomacia*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Kissinger, Henry (1973) *Un mundo restaurado*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Krasner, Stephen (1989) *Conflicto estructural: el tercer mundo contra el liberalismo global*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Krasner, Stephen (1983) *International Regimes*. New York, Ithaca: Cornell University Press.

Kuhn, Thomas (1971) *La estructura de las revoluciones científicas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Lakatos, Imre (1982) *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial.

Lasagna, Marcelo (1995) “Cambio Institucional y política exterior: un modelo explicativo”. *Affers Internacionales*, núm. 32.

Laudan, Larry (1977) *El progreso y sus problemas. Hacia una teoría del conocimiento científico*. Madrid: Ediciones Encuentro.

Lemke, Douglas (2002) *Regions of Wars and Peace*. New York: Cambridge University Press.

Lenin, Vladimir (1977) *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*, en Obras completas, Tomo XXIII. Madrid: Akal.

Levy, Jack (1988) “Domestic Politics and War”, *Journal of Interdisciplinary History*, vol. 18, núm. 4, pp. 653-673.

Linklater, Andrew (1996) “Citizenship and Sovereignty in the Post-Westphalian State”, in *European Journal of International Relations*, vol. 2, núm. 1, pp. 77-103.

Luxemburgo, Rosa (1967) *La acumulación del capital*. México: Grijalbo.

Mansfield, Edward y Helen, Milner (1999) “The New Wave of Regionalism”, *International Organization*, vol 53, núm. 3, summer, pp, 589-627.

Marx, Karl; Engels, Friedrich (1985) *Manifiesto del Partido Comunista*. Decimocuarta Edición. Moscú: Editorial Progreso.

McLaughlin, Sara (2012) “Norms and the Democratic Peace” en Vasquez, John, *What do we know about war?* Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, pp. 167-188.

- McLaughlin, Sara (1999) "Evolution in Democracy-War Dynamics", *Journal of Conflict Resolution*, vol. 43, núm. 6, pp. 771-792.
- Mearsheimer, John (2001) *The Tragedy of Great Power*. New York: W.W. Norton & Company, Inc.
- Merke, Federico; Tokatlián, Juan (2014) "Instituciones y actores de la política exterior como política pública" en Acuña, Carlos (comp) *Dilemas del Estado Argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 245-293.
- Milward, Alan (1992) *The European Rescue of the Nation State*. Berkeley: University of California Press.
- Modelski, George (1987) *Long Cycles in World Politics*. London: The Macmillan Press.
- Moravcsick, Andrew (1992) *The Choice of Europe. Social Purpose and State Power From Messina to Maastricht*. New York. Cornell University Press.
- Moravcsick, Andrew (1991) "Negotiating the Single European Act" in Keohane, Robert and Stanley Hoffmann, eds *The New European Community*, San Francisco: Harvard University Press. pp, 41-84..
- Morgenthau, Hans (1986) *Política entre Naciones. La lucha por el poder y la paz*. Tercera Edición. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Nasi, Carlos (1998) *Posmodernismo y relaciones internacionales*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Oneal, John y Bruce, Russett (2001) *Triangulating Peace. Democracy, Interdependence and International Organizations*. New York: The Norton Series in World Polytics.
- Onuf, Nicholas (1989) *World of Our Making; Rules and Rule in Social Theory and International Relations*. Columbia. University of South Carolina Press.
- Organsky, AFK; Kugler, Jacek (1980) *The War Ledger*. Chicago: University of Chicago Press.
- Pose, Nicolás (2018) Perspectivas de poder, institucionalistas e ideacionales en el campo de la Economía Política Internacional: conceptos y aplicaciones. *Serie Documentos de Trabajo, N° 90*. Montevideo: UM, FCS, Universidad de la República.
- Prebisch, Raúl (1986) "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas" en *Desarrollo Económico* vol. 26, n° 103, pp. 479-502.
- Puig, Juan Carlos (1980) *Doctrinas Internacionales y Autonomía Latinoamericana*. Caracas. Instituto de Altos Estudios de América Latina Universidad Simón Bolívar.
- Rosenau, James (1997) "Demasiadas cosas a la vez. La teoría de la complejidad y los asuntos mundiales" *Nueva Sociedad*, núm. 148, Marzo-Abril, pp- 70-83.

Russell, Roberto; Tokatlián Juan (2002) “De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur”, en *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 21, Diciembre, pp. 159-194.

Russett, Bruce (1993) *Grasping the Democratic Peace. Principles for a Post-Cold War World*. New Jersey: Princeton University Press.

Salomón, Mónica (2002) “La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del Siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones” en *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, núm. 4.

Sandholtz, Wayne y Alec, Stone (1998) *European Integration and Supranational Governance*. New York: Oxford University Press.

Santi, Paolo (1977): “El debate sobre el imperialismo en los clásicos del marxismo” en Santi, Paolo; Valier, Jacques; Banfi, Rodolfo; Alavi, Hamza eds. *Teoría Marxista del Imperialismo*. Quinta Edición. México D.F.: Cuadernos del Pasado y Presente 10.

Singer, David; Small, Melvin (1976) “The War-Proneness of Democratic Regimes” en *Jerusalem Journal of International Relations*, vol. 1, núm 4, summer, pp. 50-69.

Tammen, Ronald, et al (2000) *Power Transitions. Strategies for the 21st Century*. New York: Chatham House Publishers/Seven Bridges Press, LLC.

Tussie, Diana & Riggirozzi. Pía (2012) *The Rise of Post-hegemonic Regionalism*. Springer Netherlands

Wallerstein, Immanuel (2010) *El moderno sistema mundial*. Tomo 1. Segunda Edición. México D.F.: Siglo XXI.

Waltz, Kenneth (2003) “More may be better”, Waltz, Kenneth; Sagan, Scott *The spread of the nuclear weapons*, A debate renewed. New York: Norton & Company, pp. 3-45.

Waltz, Kenneth. (1988) *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Wendt, Alexander (1999) *Social Theory of International Politics*. New York: Cambridge University Press.

Wight, Martin (1977) *System of States*. Leicester: Leicester University Press.

Zakaría, Fareed (2000) *De la riqueza al poder: los orígenes del liderazgo mundial de Estados Unidos*. Barcelona: Gedisa.